

The image features a minimalist abstract design. A vertical, light brown rectangular bar is positioned on the left side. Two small, dark brown squares are placed horizontally on the left edge of this bar, one above the other. A horizontal, light brown bar intersects the vertical one near the bottom. This horizontal bar is layered with a dark brown, semi-transparent ribbon that tapers at both ends, creating a sense of depth and movement. The text 'Epistemología de las ciencias sociales' is written in a white, italicized serif font across the center of the horizontal bar.

Epistemología de las ciencias sociales

1.



*La Calidad Académica,
un Compromiso Institucional*



La Contametría como Expectativa: Métrica de las finanzas, número de la realidad y acción de la Sociedad

Jorge Manuel Gil

Gil, Jorge Manuel.
(2016). La Contametría como Expectativa: Métrica de las finanzas, número de la realidad y acción de la Sociedad. Criterio Libre 14 (24), 23-54
ISSN 1900-0642.

LA CONTAMETRÍA COMO EXPECTATIVA: MÉTRICA DE LAS FINANZAS, NÚMERO DE LA REALIDAD Y ACCIÓN DE LA SOCIEDAD

'CONTAMETRÍA' AS EXPECTATION: THE METRIC OF FINANCES,
THE NUMBER OF THE REALITY AND THE ACTION OF SOCIETY

"CONTAMETRÍA" COMO EXPECTATIVA: A MÉTRICA DAS
FINANÇAS, O NÚMERO DA REALIDADE E A ACÇÃO DA
SOCIEDADE

« CONTAMETRÍA » COMME EXPECTATIVE: LA MÉTRIQUE DES
FINANCES, LE NOMBRE DE LA RÉALITÉ ET L'ACTION DE LA
SOCIÉTÉ

JORGE MANUEL GIL*

Fecha de Recepción: 28-04-2016
Fecha de Aceptación: 27-05-2016

RESUMEN

El artículo discute el concepto de "contametría" como uno de los aportes fundamentales a la contabilidad del pensador contable colombiano Rafael Franco Ruiz, a quien el autor le rinde su homenaje sincero y "reconocimiento insuficiente", expresado en clave literaria-musical, para aducir que "sus palabras no suenan como violines de las musas sino como un trombón afinado por Ares", el antiguo dios de la guerra. El concepto, acuñado por Franco en su *Contabilidad Integral* (1989), es estudiado aquí en el contexto de lo que propone el Tercer Simposio Internacional de Contametría: "presentar conceptos de un conocimiento contable más científico para un proyecto social de democracia popular, para escapar de la dictadura de las finanzas y poder caminar por la amplia alameda de la Sociedad". Para dilucidar la cuestión acerca de qué es contametría, el autor emplea el método de

Este artículo de investigación se basa en la ponencia presentada por el autor en el marco del Tercer Simposio Internacional de Contametría, realizado en la Universidad Libre, sede Bogotá, durante los días 21 y 22 de abril de 2016. La edición del texto fue realizada por Jesús Alberto Suárez Pineda, director de la Revista Científica General José María Córdova, quien fungió como editor invitado y redactó en español, inglés, portugués y francés el resumen y palabras claves del documento. Sus notas al pie terminan con la aclaración entre paréntesis Nota del Editor (N. del E.).

* Contador Público (Universidad de Buenos Aires), docente e investigador universitario.

lo social-histórico, siguiendo a Castoriadis (2013, pp. 269-350), según el cual lo social y lo histórico sólo pueden entenderse como una única y misma cuestión, de modo que la contametría solo tendrá un lugar en la construcción sociopolítica de una contabilidad como ciencia prudencial, que propenda a la defensa de la sociedad y del interés público, a la luz de un pensamiento contable crítico que cuestione lo instituido que naturaleza la contabilidad financiera para proteger el interés privado en detrimento del bien común. La cuestión social-histórica es entonces: ¿qué hacer? El autor plantea tres hipótesis de trabajo: a) la contametría puede reforzar el carácter científico de la contabilidad como tecnología social, para mejorar su eficacia social; b) la contametría podría instituirse como un modo de pensar la dimensión social de la contabilidad para superar “el cerco epistémico de las finanzas que trata lo monetario como información y lo social como ruido, la riqueza como perceptible y las responsabilidades sociales como imperceptibles”; c) la contametría puede constituirse en el camino hacia una contabilidad como sociología social, de base científica y con rostro humano, cuyo marco general y abarcativo son las ciencias prudenciales, desde la concepción aristotélica de las humanidades. El artículo concluye que la contametría tiene que ser una expectativa de garantía para el humanismo. A la pregunta: ¿para qué sirve la contabilidad?, se propone como respuesta: “no sólo para dar cuentas, sino para actuar con prudencia”.

PALABRAS CLAVE:

Ciencia prudencial, contabilidad como tecnología social, contametría, eficacia social de la contabilidad, métrica de las finanzas, número de la realidad, prudencia en Aristóteles.

CLASIFICACIÓN JEL:

B31, C5, E44, M49, Q57.

ABSTRACT

This paper discusses the concept of ‘contametría’ (social accountics) –which is one of the outstanding contributions to accounting made by the accounting thinker Rafael Franco-Ruiz, to whom the author pays his sincere tribute and “insufficient acknowledgement”, expressed in literary-musical clef, in order argue that “Franco’s wording does not sound like the violins of the Muses, but as a bass trombone tuned by Mars”, the ancient god of war. The concept, coined by Franco’s *Contabilidad Integral* (1989), is studied here in the context of what is proposed in the Third International Symposium on Accountics: “to present concepts of a more scientific knowledge in order to define a social project of popular democracy to reconsider the core of the modern accounting as institutionalized by the dictatorship of Finance, and so being able to walk through the wide boardwalk of Society”. For establishing the question: what Accountics (‘contametría’) is?, the socio-historical method is employed by the author, following Castoriadis (2013, pp. 269-350), which stipulates that the social and the historical can only be understood as one and the same thing, so that Accountics will have only one position in the socio-political making of Accounting as a prudential science, conducive to the protection of society and public interest, in the light of a critical accounting thought that would dispute the

establishment that has conceived financial accounting to protect private interests at the expense of the common good. The socio-historical issue is therefore what to do. Three working hypotheses are examined by the autor: a) accountics can reinforce the scientific nature of accounting as a social technology, to enhance its social efficiency; b) accountics could be established as a mode of thinking the social dimension of accounting in order to overcome "the epistemic siege of finances that deals the monetary as information and the social as interference, wealth as something perceivable and the social responsibilities as imperceivable"; c) accountics may be constituted the way to an accounting as a science-based social technology, with a human base, whose general and comprehensive framework are the prudential sciences, from the Aristotelian conception of humanities. The paper concludes that accountics needs to be an expectation of supply security for humanism. The key point tested is: what is accounting for? An answer is proposed: "not only for accountability, but rather to act with prudence".

Key words: accountics, accounting as a social technology, finance metrics, number of reality, prudence in Aristotle, prudential science, social effectiveness of accounting.

JEL: B31, C5, E44, M49, Q57.

RESUMO

Este artigo discute o conceito de "contametría" (a métrica social da contabilidade), o que constitui uma das contribuições fundamentais à contabilidade do pensador contábil colombiano Rafael Franco Ruiz, a quem o autor presta a sua homenagem sincera e o suo "insuficiente reconhecimento", expresso em chave literaria-musical, para aduzir que "as suas palavras não soam como os violinos das musas, mas sim um trombone afinado por Marte", o antigo deus da guerra. O conceito, cunhado por Franco na sua *Contabilidad Integral* (1989), foi estudado aqui no contexto proposta para o Terceiro Simpósio Internacional de 'Contametría': "apresentar conceitos de um conhecimento contábil mais científico para um projecto social de democracia popular, para escapar à dictadura das finanças e, assim, poder caminhar por a vasta alameda da Sociedad". Para melhor decifrar esta complexidade acerca do qué é 'contametría, o autor emprega o método do histórico-social, no sentido de Castoriadis (2013, pp. 269-350), segundo o cual o social e o histórico não podem ser examinadas senão em relação recíproca como uma única questão, de modo que a contametría só terá um lugar na construção sociopolítica da uma contabilidade como ciência prudencial, que visam defender a sociedade e o interesse público, à luz de um pensamento contábil crítico que questione o instituído que concebe a contabilidade financeira com vista à protecção de interesses privados em detrimento do bem comum. Por conseguinte, a questão histórico-social que se coloca é a de saber sobre o que fazer. O autor expõe três hipóteses de trabalho: a) a contametría poderá fortalecer o carácter científico da contabilidade como tecnologia social, visando elevar sua eficiência social; b) a contametría poderá instituir-se como um modo de pensar a dimensão social da contabilidade para superar "o cerco epistémico das finanças que trata o monetário como uma informação e o social como uma interferência, a riqueza como perceptível e as responsabilidades sociais como imperceptíveis"; c) a contametría poderá constituir-se no caminho

até uma contabilidade como sociologia social, de base científica e com um rosto humano, cujo quadro geral e abarcativo são as ciências prudenciais, de acordo com a concepção aristotélica das humanidades. O artigo conclui que a contabilidade há-de ser uma expectativa a fim de garantir o humanismo. à questão sobre para que serve a contabilidade, sugere-se como resposta: "não apenas para dar contas, mas igualmente para agir com prudência".

Palavras-chave: : ciência prudencial, contabilidade como tecnologia social, contabilidade, eficácia social da contabilidade, métricas Finanças, número da realidade, prudência em Aristóteles.

JEL: B31, C5, E44, M49, Q57.

RÉSUMÉ

Cet article discute le concept de « comptamétrie » (« contamétrica ») comme un des apports fondamentaux à la comptabilité du penseur comptable colombien Rafael Franco-Ruiz, à qui l'auteur lui rend compte de son hommage sincère et « insuffisante reconnaissance », exprimée en mode littéraire-musicale, selon laquelle « les mots du Monsieur Franco ne sonnent pas comme des violons des muses mais comme un trombone, affiné par Arès », le dieu de la guerre des Anciens. Le concept, développé par Franco dans son livre *Contabilidad Integral* (1989), est étudié ici dans le contexte de ce que propose le Troisième Colloque international de Comptamétrie (Contamétrica): « présenter des concepts d'une connaissance comptable plus scientifique dépensé pour un projet social de démocratie populaire, à échapper de la dictature des finances et pouvoir ainsi marcher par les larges avenues de la société ». Ce qui est ici visé est l'élucidation de la question suivante: Qu'est-ce que la comptamétrie ? Pour répondre à cette question, l'auteur utilise la méthode du social-historique, dans le sens de Castoriadis (2013, pp. 269-350), selon laquelle la question de la société et la question de l'histoire ne peuvent être entendue que comme une seule et la même, de façon que la comptamétrie n'aura lieu qu'après le grand défi dans le domaine sociopolitique de jeter les bases d'une comptabilité en tant que science prudentielle, visant à défendre la société et l'intérêt public, à la lumière d'une pensée comptable critique dont comptabilité financière est contesté en ce qui concerne ses prétentions de protéger l'intérêt privé au détriment de l'intérêt du bien commun. La question social-historique est alors de savoir ce qu'il faut faire. L'auteur propose trois hypothèses de travail: a) la comptamétrie peut enforcer le caractère scientifique de la comptabilité en tant que technologie sociale, à fin d'améliorer son efficacité sociale; b) la comptamétrie pourrait être instituée comme un nouveau mode de penser la dimension sociale de la comptabilité, pour éviter "le siège épistémique des finances qui traite l'argent comme information et le social comme interférence, la richesse comme perceptible et des responsabilités sociales comme imperceptibles"; c) la comptamétrie peut être constituée sur la voie vers une comptabilité en tant que technologie sociale, sur une base scientifique et à visage humain, et sur la base du cadre général et complet, ce sont des sciences prudentielles, selon la conception aristotélicienne des humanités. L'article conclut que la comptamétrie ne pouvait être qu'une attente de garantir l'humanisme. à la question de savoir à quoi sert la comptabilité, il est proposé comme réponse:

“non seulement pour rendre des comptes, mais aussi agir avec prudence”.

Mots-clés: comptabilité comme technologie sociale, comptamétrie, efficacité sociale de la comptabilité, mesures de financement, nombre de la réalité, prudence chez Aristote, science prudentielle..

JEL: B31, C5, E44, M49, Q57.

INTRODUCCIÓN

*El hombre es la medida de todas las cosas.*¹ Protágoras (sofista griego, ca. 485-ca. 415 a. C.). *La Sociedad es la medida de todas las cosas. La Naturaleza es la medida de todas las cosas. ¿Existirá una medida de todas las cosas? Del autor sobre la base de Ken Alder, La medida de todas las cosas (Taurus, 2003) No había en la Tierra gente más interesada en las monedas que los occidentales, nadie que se preocupara más por el peso y la pureza de las monedas, nadie que hiciera más trucos con letras de cambio y otros papeles que representaban dinero; no había en la Tierra gente más obsesionada con contar, contar, contar. (Crosby, 1998, p. 69).*

Ante todo quiero destacar el espíritu reflexivo que emerge del anuncio de este simposio sobre contimetría organizado por la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables de la Universidad Libre de Colombia. Es lo que los franceses llaman mentalité y nos propone un ambiente innovador, creativo y de libertad para confrontar sobre una ciencia de la Contabilidad al servicio del desarrollo humano y en particular con la cuestión social entendida por los recursos y riqueza de sus agentes (su clasificación, medición, valoración, representación y evaluación). Todo ello en un marco de territorio, cultura, población, economía y sociedad.

La propuesta de este marco ya sesga de manera adecuada el contenido y nos trae algunas preguntas: ¿Es la medición –formal y técnica– de los recursos una dimensión también territorial? ¿O es el valor –subjetivo y social– el que acepta referencias regionales? ¿Es una expresión de la economía, de la cultura, o de ambos? ¿La representación es un tema epistémico de la Contabilidad o pertenece al campo de lo social? Y si fuere así, ¿qué rol cumple el pueblo, en la estructura de ese conocimiento efímero que la postmodernidad nos dice que es la Contabilidad, como información que se consume en el tiempo de la decisión? Si la Contabilidad

¹ El conocido principio relativista de Protágoras de Abdera (siglo V a. C.), el más importante de los sofistas griegos, es citado en Teeteto de Platón y Vida de filósofos ilustres de Diógenes Laercio, así: “Πάντων μέτρον ἀνθρωπότης ἐστίν, ὡς φατέ, ὦ Πρωταγόρα, según decís, oh Protágoras, «el hombre es medida de todas las cosas» (Platón, Teeteto, 178b.5-6); “πάντων χρημάτων μέτρον ἀνθρώπος, τῶν μὲν ὄντων ὡς ἔστιν, τῶν δὲ οὐκ ὄντων ὡς οὐκ ἔστιν, el hombre es la medida de todas las cosas, de las que son en cuanto que son y de las que no son en cuanto que no son (Diógenes Laercio, Vida de filósofos ilustres, libro 9, 51.4. Cfr. Kirk & Raven, 1987, p. 572 y nota; Diels & Kranz, Vorsokratiker Fragmente (DK 80 B 1). El profesor Gil se opone a este principio en su argumentación, pues en el presente artículo se perfila un esfuerzo sociopolítico y humanístico por legitimar la certeza subjetiva acerca de la naturaleza contabilidad, desde un punto de vista ontológico. Cuando preguntamos: ¿qué es X? indagamos a un mismo tiempo cuál es la naturaleza del objeto en cuestión y qué taxonomías aceptamos como teoría y práctica de ese objeto, siguiendo una ordenación sistemática de los conocimientos

que pretendemos explicar e interpretar, en el sentido de Pacioli cuando dice al final del primer capítulo de su libro De las cuentas y las escrituras: luxta commune dictum ubi non es ordo, ibi est confusio, pues como afirma el adagio [latino] popular: donde no hay orden, allí reina la confusión. La defensa del sentido común de Pacioli contiene implícita la afirmación de que el sentido común permite saber con certeza. Así, el autor aduce que “existen evidencias empíricas que alejan a la taxonomía de la Contabilidad de la arbitrariedad, así como de las perpetuas incertidumbres de las conjeturas. ¿Quién pone en duda sobre la necesaria existencia de la contabilidad fiscal, comercial, financiera o nacional, por ejemplo?” Esto da fundamento ontológico al desafío del autor, como intelectual, de “enfrentar la doxa (δόξα) u opinión (la opinión que tiene en el pueblo de la Contabilidad) con la episteme (ἐπιστήμη) o conocimiento (la Contabilidad como disciplina)”, lo que indica además el reto de desarrollar la contabilidad como ciencia prudencial. Y esto también formará parte de los desafíos de la contimetría. (N. del E.).

La propuesta de este marco ya sesga de manera adecuada el contenido y nos trae algunas preguntas: ¿Es la medición – formal y técnica– de los recursos una dimensión también territorial? ¿O es el valor – subjetivo y social– el que acepta referencias regionales? ¿Es una expresión de la economía, de la cultura, o de ambos? ¿La representación es un tema epistémico de la Contabilidad o pertenece al campo de lo social? Y si fuere así, ¿qué rol cumple el pueblo, en la estructura de ese conocimiento efímero que la postmodernidad nos dice que es la Contabilidad, como información que se consume en el tiempo de la decisión?

es una sociotecnología, ¿cómo considera los intereses públicos, entendidos como los intereses del pueblo no en el sentido anglosajón de los intereses de las sociedades de capital abierto?

Pero detrás de los espíritus y de las instituciones hay personas. Por ejemplo, el comité organizador de estas jornadas a quienes felicito y agradezco. Sin embargo, deseo hacer foco en Rafael Franco. Recién hablé de mentalité como espíritu, no quiero decir que Rafa sea un espíritu, pero siento –desde esta inhóspita y lejana Patagonia– que Rafa es Macondo, una extraña conjunción del “alimento del diablo” en la milenaria lengua bantú, mezclada con la United Fruit en términos de historia económica colombiana y con una pizca de “juego de pirinola” en su contenido lúdico. Igual que el diablillo de Maxwell y la segunda ley de la termodinámica nos representa la inestabilidad de los sistemas; lo mismo que el fantasma de la UF, Rafa nos invita a ubicar al enemigo que vendrá a sacarnos lo nuestro para desaparecer luego y, con el mismo albur que la pirinola, Rafa nos enseña a jugar con la vida, “a lo que caiga”. Sus palabras no suenan como violines de las musas sino como un trombón afinado por Ares. Disculpen si uso este espacio para rendirle mi homenaje escondido y mi reconocimiento insuficiente, sumarme a su aventura y llevarle –durante este breve trecho– la pesada mochila de los conocimientos abandonados.

Porque sólo a ellos, a Rafael Franco y al compromiso de la Universidad Libre, se les puede ocurrir ponerle pasión y esfuerzo a este término Contametría que suena como vinculado a la calculabilidad. Sin embargo, es difuso y cuestionado, parece haber nacido hacia fines del siglo XIX (1887) en boca del profesor Charles Sprague de la Universidad de Columbia y capturó la fantasía de investigadores de su época. Este acuñó el término “accountics” que entiendo por “la Contabilidad como ciencia matemática de los valores” (“Accountics is the mathematical science of values”). Inclusive existió hacia 1900 una revista con esa denominación en USA. Concepto que cayó en desuso por la desconsideración científica de la Contabilidad del positivismo hasta ser rescatado por el propio Rafa hace ya veinte años en su Contabilidad Integral y después por Suzuki (2003, pp. 263-301). Ambos

en un prolífico y amplio enfoque metodológico que tiene más que ver con la Contabilidad social, la política y la economía. Una forma de operativizar la economía política y que –a modo de ejemplo– titula en youtube como “los subinexplorados impactos de la Contabilidad” (Accountics, the un(der)-explored impacts of accounting, 2015) en los países (en particular Japón) al adoptar las NIIF.

Según McMillan (1998) la propuesta originaria de Sprague “no era una estrategia pragmática para legitimar el desarrollo de teorías de contabilidad sofisticadas. Más bien, fue vista como el revelamiento de las realidades ocultas a largo plazo en la situación económica y en el propio sistema de contabilidad de doble entrada”², se entendía que la ciencia de las cuentas, a través del análisis matemático sistemático, podría impulsar la transparencia de una realidad difusa y ocultada por los intereses.

El estudio de Heck y Jensen (2007) muestra que la propuesta actual de revivir el término “accountics” en *The Accounting Review* (AAA) es para describir los métodos de investigación y herramientas de análisis cuantitativos aplicados al estudio científico de temas tales como “problemas de agencia, gobierno corporativo, valoración de activos financieros, presupuesto de capital, análisis de decisiones, gestión de riesgos, la teoría de colas y análisis estadístico de auditoría”³. Se ubica el término en el campo de los intereses naturales del capitalismo financiero y lo relaciona con la corriente principal de investigación empírica en Contabilidad que es “cifras” - contabilidad más econometría.

En América Latina la visión es otra y distingue Contametría de Accountics en antecedentes

obrantes en Colombia y en la Universidad de La Habana (Ruiz & González, 2012, pp. 151-156) a pesar que utiliza el sentido algebraico más restricto de contametría como concepto multidisciplinario (psicología organizacional, inteligencia empresarial y teoría del conocimiento) en relación a las bases científicas de la medición para mejorar el contenido informativo de la Contabilidad.

Pero no todo el mundo está convencido de que esto es una buena idea. La pantometría (Crosby, 1998, pp. 15-28), que es la preocupación por medirlo todo, incluye la teneduría de libros como demanda social. Los contadores la satisfacen con desarrollos que Littleton (1979, pp. 25-34) ubica y clasifica dentro del arte de escribir; de la aritmética; de la propiedad privada y los derechos emergentes; del dinero como moneda transaccional y de cuenta; del crédito que permite el devengamiento; del comercio por transacciones mercantiles y de la inversión de capital financiero del propietario.

CUESTIONAR LO INSTITUIDO

Comenzar siguiendo a Castoriadis (2006) para adscribir a la tesis de que la función del intelectual no es estar a la vanguardia de la sociedad o de los cuerpos profesionales, sino cuestionar lo instituido, interrogar y criticar lo que es. Las instituciones son producto de la acción humana interesada, deliberada cuyas significaciones, y los valores que la orientan, no son naturales sino una invención de los individuos organizados.

En nuestro caso, la Contabilidad como conocimiento es una institución cognitiva; los organismos reguladores como organizadores burocráticos del capitalismo son una institución profesional; los propios investigadores como servidores de la conciencia son una institución científica; la universidad como espejo crítico de la Sociedad es una institución educativa. Es decir, el universo de la Contabilidad en cuanto a lo que es y lo que piensa; el campo de los reguladores como ideológicamente interesados; el habitus de los investigadores como involucrados en su comprensión crítica y en su desarrollo compatible y el espacio universitario como cuestionador y

² “These claims were not a pragmatic strategy to legitimize the development of sophisticated bookkeeping theories. Rather, this development of a science was seen as revealing long hidden realities within the economic environment and the double entry bookkeeping system itself”. (N. del E.).

³ ...“agency problems, corporate governance, capital asset pricing, capital budgeting, decision analysis, risk management, queuing theory, and statistical audit analysis.” (N. del E.).

En nuestro caso, la Contabilidad como conocimiento es una institución cognitiva; los organismos reguladores como organizadores burocráticos del capitalismo son una institución profesional; los propios investigadores como servidores de la conciencia son una institución científica; la universidad como espejo crítico de la Sociedad es una institución educativa. Es decir, el universo de la Contabilidad en cuanto a lo que es y lo que piensa; el campo de los reguladores como ideológicamente interesados; el habitus de los investigadores como involucrados en su comprensión crítica y en su desarrollo compatible y el espacio universitario como cuestionador y como organizador pedagógico.

como organizador pedagógico. “No por el puro placer de criticar, sino porque sin esta puesta a distancia de lo instituido, simplemente no hay pensamiento” (Castoriadis, 2006, p. 118), hay repetición de lo que está sancionado como resultante sociohistórica de instituciones –IASC- IASB- que regulan el decir y orientan la acción. Y el pensamiento sólo comienza si se genera un punto de vista crítico.

Creo que el papel del intelectual es enfrentar la doxa (δόξα) u opinión (la opinión que tiene en el pueblo de la Contabilidad) con la episteme (ἐπιστήμη) o conocimiento (la Contabilidad como disciplina), es militar en el campo de las ideas para formalizar un proyecto práctico y eso es lo que nos propone el simposio: presentar conceptos de un conocimiento contable más científico para un proyecto social de democracia popular, para escapar de la dictadura de las finanzas y poder caminar por la amplia alameda de la Sociedad. Porque la regulación de la Contabilidad plantea un modelo basado en el capital financiero que se agota y se diluye en lo inestable de lo monetario, en lo volátil de los precios de mercado y en la materialidad del interés de los propietarios. Es inadecuada para el largo plazo que reclama la sustentabilidad social. Dado que la moneda como medio de pago ha tomado prioridad respecto de su función como medio de cambio, ni siquiera “la lógica de los modelos basados en el intercambio logra captar la complejidad que hace posible los pagos” (Guyer, 2015, p. 26).

Porque si miramos la Contabilidad desde lo instituido como natural, sea desde el registro de la partida doble de nuestras PYME’s, como de la multidimensionalidad o del XBRL de las empresas transnacionales; desde la prevalencia de los precios de mercado como desde la medición por el VAN; desde las normas globalizadas como de las adaptaciones nacionales, no encontraremos lugar para la Contametría.

La Contametría sólo tendrá un espacio

- si nos animamos a una matriz de pensamiento que amplíe el campo cognitivo superando

los límites del mercado y poniendo en valor a la Sociedad;

- si la observamos en contra de lo instituido, cuestionando aquello que naturaliza la Contabilidad financiera como instrumento tecnocrático de las corporaciones para lograr un control social por convencimiento;
- si aceptamos y entendemos la existencia de una economía política de la Contabilidad que ponga blanco sobre negro en la globalización y denuncie sus verdaderos intereses;
- si revisamos las propuestas académicas universitarias sobre el tema basadas en la repetición acrítica de normas y ponemos dudas sobre las actitudes del mainstream positivista.

Sólo así podremos impulsar un nuevo tipo de conocimiento que responda a las preguntas con más interés científico, con mayor contenido social y con mayor vocación humana.

Pero también debo decir que entiendo que la organización y los mecanismos de equidad y de vida en sociedad compatible con el medio ambiente, no son reductibles a las nociones de orden, de equilibrio o de estructura numérica que plantea la Contabilidad financiera. Por eso la necesidad metodológica de la Contametría y la ampliación del objeto y campo de la Contabilidad. La cuestión es entonces ¿qué hacer? Y por ello en esta disertación vamos a presentar tres hipótesis absolutamente provisionarias:

a) Una referida a la concepción de Contametría y los aspectos métricos de la Contabilidad a los fines de advertir sobre el riesgo de burocratizar la Contabilidad para garantizar los intereses del capital financiero;

b) otra basada en las matemáticas como magma del conocimiento en Contabilidad y comprender el rol social del número y

c) una tercera (fuerte) de encuadre prudencial para entender por qué es necesario para la humanidad que sobreviva la Contabilidad.

Los tres temas están vinculados porque la Contametría supone la emergencia de nuevos

conceptos en una metrización que nos lleva a las matemáticas y se nos presenta como condición de lo prudencial. Esta "trilogía" (metrización como metodología, concepto y número como representación y acción prudente como praxis social) puede ayudar a actuar mejor sobre la realidad.

CONTAMETRÍA EN CONTABILIDAD Y DEMANDAS SOCIALES VERSUS DEMANDAS FINANCIERAS.

¿EL FIN DE LA CONTABILIDAD?

"Hace dos meses, Bill Gates dijo en una conferencia en Washington que muchos trabajos desaparecerán en 20 años y serán reemplazados por tecnología. El augurio no tendría más trascendencia si no viniera precedido por un estudio, que publicó The Economist en enero (The Future of Jobs) en el que se situaba a los contables como la segunda profesión con más posibilidades de desaparecer en las próximas dos décadas".

Artículo BDO, una de las cinco grandes firmas internacionales de auditoría (BDO, 9 mayo 2014).

No se trata de considerar a la Contabilidad como una deriva de la ingeniería (Sabater, 2008) en un nivel superior de lenguaje formal, donde además de la realidad social aparece la representatividad materializada en relaciones numéricas útiles y propias de su lenguaje. Tampoco se trata de verla como una aritmética de la realidad ni como la expresión de la tecnocracia dominante.

Como propone Camilo Cela (1995), "en las palabras habitan las ideas" y ambas, al igual que los hombres que las crearon, sólo pueden existir en Sociedad y por la Sociedad. Y en ese contexto social Contabilidad es una palabra triste, "dura", severa y rigurosa. Dejemos lo de triste para la melancolía del arrepentimiento, pero convengamos en su inevitable contenido aritmético y su referencia a la lógica matemática binaria. Por ello sus crisis no son tanto epistémicas sino de eficiencia social: dar respuestas a la Sociedad con conocimientos accionables –aquellos que les sirven para actuar– que "hablen" y se ocupen no sólo de describir

No se trata de considerar a la Contabilidad como una deriva de la ingeniería (Sabater, 2008) en un nivel superior de lenguaje formal, donde además de la realidad social aparece la representatividad materializada en relaciones numéricas útiles y propias de su lenguaje. Tampoco se trata de verla como una aritmética de la realidad ni como la expresión de la tecnocracia dominante.

para explicar y de entender para interpretar, sino de actuar para dar satisfacción a problemáticas económicas, sociales y ecológicas concretas. Estas trascienden el mundo de los negocios y de los mercados bursátiles de capital y se instalan en el corpus social, obligando a la Contametría a revisar el objeto y campo de la Contabilidad, no sólo para mejorar la administración financiera de la realidad, sino para ampliarlo hacia incumbencias más sociales.

Los requerimientos sobre un balance social (Cea, 1980, p. 367; Jacquet, 1977, p. 483) que incorpore –y no sólo como descripción– los impactos de la empresa en la comunidad y las demandas sobre cuentas ambientales que hagan comprensible la sustentabilidad ecológica, no son nuevos. Yo lo aprendí aquí en nuestra Colombia de Jack Araujo –entre otros– que se ocupó con esmero y perspectiva del BS desde mediados del siglo XX. Lo ambiental tampoco es un tema nacido de la agenda de hoy dado que el Manual de cuentas ambientales y económicas integradas de las Naciones Unidas data de hace veinte años.

Lo que es relativamente una novedad⁴ a nivel empresas⁵ es la Contabilidad del capital natural⁶ que asume como axioma que la Sociedad –y los negocios que en ella se albergan– existen con base en los recursos naturales y en los servicios de los ecosistemas. Reconoce asimismo que, históricamente, las organizaciones en general y las empresas en particular, no han integrado la degradación de los sistemas naturales que apenas si son consideradas como externalidades⁷

⁴ En mayo de 2015 Kering – Société anonyme (corporación francesa) publicó sus cuentas ambientales 2013 en un entorno EP&L (Environmental Profit and Loss Account), cuenta ambiental de ganancias y pérdidas.

⁵ Para el Banco Mundial tiene origen en 1985, <http://www.worldbank.org/en/topic/environment/brief/environmental-economics-natural-capital-accounting>

⁶ Una Contabilidad que tiene por objeto un cierto tipo de patrimonio: los ecosistemas naturales de la Tierra, entre ellos, el aire, la tierra, el suelo, la biodiversidad y los recursos geológicos. Ese stock sustenta nuestra economía y la de la sociedad mediante la producción de valor para las personas, tanto directa como indirectamente.

⁷ Cambios negativos o positivos en el bienestar de una persona sin su consentimiento ni compensación. Los

negativas que resultan absorbidas por el contexto. Algunos vemos a esta Contabilidad como la economía ambiental descriptiva que plantea la necesidad de reconsiderar la relación Sociedad-Naturaleza y complementar el modelo financiero, dado que el planeta enfrenta nuevas realidades tales como el agotamiento de los recursos naturales y el aumento de los impactos del cambio climático.

En contraste con el fuerte desarrollo y divulgación normativa de la Contabilidad financiera, la Contabilidad ambiental de las externalidades no ha logrado modelar una realidad integrada ni establecer pautas para la estimación de medidas. Tampoco se tiene claro si esa medición podrá transformarse en precio, en una suerte de reversa de la relación precio-medida (la relación clásica es que el precio se hace medida, aquí estamos hablando de una medida que se hace precio monetario). Hasta ahora aceptábamos que los precios de mercado son la medida y en este planteo, la medida será precio. Y tampoco si la internalización de esos costos (la restauración del capital natural) no será un caballo de Troya que impulse su monetización a través del precio de mercado y la apropiación por parte del capital financiero. Esa transformación de Naturaleza en moneda acumulable es tomada por esta Contabilidad que recoge la preocupación ecológica por la restauración del capital natural degradado (RCN) bajo la visión antropocéntrica y economicista de reincorporarlo a la cadena de bienes y servicios que la Sociedad requiere.

Al margen de cualquier preconcepción, se trata de un tema de fuerte ocupación actual para la ecología terrestre (Aronson, Renison, Rangel, Levy-Tacher, Ovalle & Del Pozo (2007) que se ocupa de las condiciones de los ambientes naturales de los que dependemos.

A través de la cuenta de ganancias y pérdidas del capital natural se amplía la plataforma multi-

stakeholders y se convierte en una denominada Natural Capital Coalition⁸. Se pretende establecer un criterio métrico de sustentabilidad social referido al valor monetario de cambios en el bienestar de las personas como resultado de factores ambientales.

Sin embargo, la circunstancia de que estos valores no estén relacionados con los resultados financieros y no representen pasivos o costos, no les elimina su contenido monetario, pero permiten traducir el impacto ambiental en un lenguaje que los negocios entienden. Más bien son una nueva forma de estimar la importancia de los cambios en el medio ambiente como resultado de las actividades empresariales, a través de presentar el resultado bruto de los impactos medioambientales. Estos impactos son medidos contra "una línea de base" que se estima como el nivel de calidad ambiental (emisiones, disponibilidad de recursos, y prestación de servicios de los ecosistemas) en ausencia de las actividades de la empresa. Se miden los impactos ambientales de la empresa con relación a un escenario en el que el negocio no existe en absoluto.

Aún a pesar de éste esfuerzo en ciernes y otros esfuerzos, creo que el objeto y el campo de la Contabilidad no pueden escapar ni de la visión conservadora (naturalista) ni del condicionamiento de la maldición del dinero.

La pregunta: ¿qué nos dice la Contabilidad? encuentra como respuesta, desde el saber popular: la Contabilidad nos dice y nos cuenta sobre la riqueza y el poder monetario. No se nos ve relacionado con el valor en cualquiera de sus versiones subjetivas u objetivas, ni con las necesidades sociales, se nos ve integrados con los precios, es decir sujetos al mercado. Y creo también que se nos ve como control: las cuentas son necesarias para controlar, inclusive el control social del panóptico. Y cuando se pregunta ¿a quién le habla la Contabilidad? La respuesta es a los poderosos, Contabilidad llama a establishment, no se piensa en familias, se piensa en empresas, no se piensa en términos de pueblo, se piensa en términos de mercados. Por eso la respuesta se restringe a lo financiero cuando se pregunta ¿de qué Contabilidad me habla usted? Esto introduce

costos o beneficios económicos asociados a factores externos no son computados en los estados financieros de la compañía.

⁸ La Alianza Mundial de la Contabilidad de la Riqueza y Valoración de los Servicios de los Ecosistemas (WAVES, por sus siglas en inglés) desde 2013.

Sin embargo, la circunstancia de que estos valores no estén relacionados con los resultados financieros y no representen pasivos o costos, no les elimina su contenido monetario, pero permiten traducir el impacto ambiental en un lenguaje que los negocios entienden. Más bien son una nueva forma de estimar la importancia de los cambios en el medio ambiente como resultado de las actividades empresariales, a través de presentar el resultados bruto de los impactos medioambientales. Estos impactos son medidos contra “una línea de base” que se estima como el nivel de calidad ambiental (emisiones, disponibilidad de recursos, y prestación de servicios de los ecosistemas) en ausencia de las actividades de la empresa. Se miden los impactos ambientales de la empresa con relación a un escenario en el que el negocio no existe en absoluto.

una ambigüedad semántica que debe solucionarse en el contexto de la adjetivación del campo de la Contabilidad. Y esto también formará parte de los desafíos de la Contametría.

La Contabilidad en el Occidente moderno nace del registro privado, vinculada al control de la propiedad del negocio y desarrollada por los mercaderes “en libros y cuentas que se llevan en lengua vulgar... aconsejando sobre la forma de defraudar al fisco y el modo de comprender y utilizar los mecanismos económicos” (Le Goff, 1984, pp. 129-131, passim). Luego –con las mutaciones del sistema económico– se transforma en socio tecnología cognitiva pública relacionada con la acción informativa, explicativa, proyectiva o de control. Ese tránsito desde la ocupación idónea del oficio registral a la competencia metodológica de la profesión cognitiva⁹ permite su propia reproducción y utiliza sus mecanismos para asegurar el statu quo. No es autogenerado por el conocimiento, no es endógeno, sino derivado de la evolución de las necesidades originarias del capitalismo comercial hasta las del capitalismo tecnológico de base informática, impulsadas desde el mercader hasta las actuales empresas en red, desde los mercados comerciales hasta las plataformas informáticas, desde los registros en libros hasta las bodegas de datos, desde la PD y los estados contables convencionales hasta los hipercubos multidimensionales OLAP y el XBRL.

Pero sucede que el tránsito histórico de la Contabilidad se mantiene impregnado por el reduccionismo financiero y la accountability recupera la idea originaria de las cuentas para el control.

Dado que la Contabilidad es también narración (sistematizada) es pertinente desarrollar un análisis lexicográfico. Tokens, o lexemas, tales como “contabilidad”, “estados contables”, “contable”, “información contable”, “finanzas”, “estados

⁹ ...“las profesiones implican una técnica intelectual especializada, adquirida a través de una formación prolongada y formalizada que permita rendir un servicio eficaz a la comunidad” (Carr-Saunders, 1933, p. 499).

financieros", "información financiera", "financiero", pueden ser útiles para advertir si la Contabilidad y sus términos se financiarizan y, en tal caso, con qué intensidad. Y es preciso destacar que la Contabilidad no nace financiera, sino que se hace financiera. Nace antes que la escritura y como control de cuentas y va mutando hacia la virtualidad de la información monetaria.

Y que un conocimiento social se haga más financiero tiene múltiples consecuencias epistémicas y operativas.

Epistémicas porque el uso de una unidad de medida inconstante como la moneda permite medir y delimitar las deudas –inclusive las deudas de vida– en un esquema inestable por naturaleza y porque la realidad de las transacciones y de las cosas se velan por el dinero. La cuestión desde el análisis científico es la interrelación ontológica entre Finanzas y Contabilidad. En ciencia, estas relaciones son denominadas por Kim (1984) como superveniencia y se expresa como "Un conjunto de propiedades o hechos contables C supervienen sobre un conjunto de propiedades o hechos financieros F si, y solamente si, no hay cambios o diferencias en lo contable C sin que haya cambios o diferencias en lo financiero F". Las propiedades métricas de la Contabilidad derivadas de las normas supervienen sobre las propiedades valorativas de las Finanzas derivadas del mercado.

Y operativas porque la moneda permite una modelización algebraica –cada vez más estocástica y estereotipada– y, fundamentalmente, la irrupción de términos financieros de mercado, en los espacios donde debieran prevalecer términos de Sociedad. Todas las actividades humanas parecen ser expuestas en términos de moneda que se cobra y se paga, tanto si se acepta su origen en la hipótesis sacrificial, como la del trueque o la estatal (Wilks, 2015, pp. 67-83).

El lenguaje de la Contabilidad y su terminología, entonces, se hacen más financieras:

- Los estados contables –como modelo formal de la realidad que pueden ampliarse hacia

enfoques socioambientales– pasan a ser estados financieros –que sólo aceptan la mirada desde la liquidez de los medios de pago–; la unidimensionalidad basada en la supuesta neutralidad de la moneda como representación objetiva de todas las cosas, empobrece las posibilidades de análisis y de interpretación.

- La Contabilidad –y su metódica– sólo se entiende en tanto instrumental y funcionalista respecto de las finanzas, la información, los reportes son leídos como instrumentos de análisis financiero. La Contabilidad se subalterniza a las Finanzas contrariando el análisis de superveniencia. Pasa a ser dependiente de sus hipótesis y teorías que –por el contrario– precinden de la Contabilidad para determinar sus asunciones. Las finanzas corporativas de Modigliani y Miller, los portafolios óptimos de Markowitz, Tobin y el teorema de la separación, el modelo CAPM de Sharpe y la teoría del precio de las Opciones de Scholes, Black y Merton, ni siquiera referencian a la Contabilidad más allá de su función registral.

Los avances sobre el abordaje de los grandes temas de las Finanzas y en particular del riesgo, fueron notables y en la actualidad el desarrollo de las Finanzas cognitivas o Finanzas conductuales desechan la maximización como comportamiento y colocan el foco en la mente del decisor, en el estudio de los procesos mentales con los que las personas procesan la información circundante (entre la que se encuentra la información contable), el sentido que le dan esa información (cómo la interpretan y cómo la recuerdan), atiende o aprende del entorno (la Contabilidad en el contexto).

Y si la Contimetría pretende ser científica debe asumir que su metodología es la heurística contable positivista que permita, a través de hipótesis basadas en las proyecciones de una información contable ampliada (monetaria y no monetaria), predecir cómo va a ser el comportamiento futuro de la entidad. Esto puede significar un cambio sustantivo en los requisitos técnicos de la información de la Contabilidad como reglas de

Los avances sobre el abordaje de los grandes temas de las Finanzas y en particular del riesgo, fueron notables y en la actualidad el desarrollo de las Finanzas cognitivas o Finanzas conductuales desechan la maximización como comportamiento y colocan el foco en la mente del decisor, en el estudio de los procesos mentales con los que las personas procesan la información circundante (entre la que se encuentra la información contable), el sentido que le dan esa información (cómo la interpretan y cómo la recuerdan), atiende o aprende del entorno (la Contabilidad en el contexto).

fuerte fundamento empírico para tomar decisiones con base en la representatividad de la información, su disponibilidad y el anclaje social de las mismas. Allí debemos ubicar a la Contametría para reconocer desde lo macro, el proceso de formación de los valores económicos y su acumulación y distribución social y desde lo micro, el real proceso decisorio basado en juicios sobre pensamientos estereotipados y aleatorios, preferencia por la información disponible y de interpretación intuitiva de primera generación, delegación tecnocrática de las interpretaciones y circularidad progresiva en las estimaciones, a la luz de nuevas circunstancias e informaciones.

Sin embargo, son las Finanzas las que transforman jerárquicamente a la Contabilidad. Es la hipótesis del mercado eficiente¹⁰ (ver en Samuelson (1965) y Fama (1970) la que –al analizar la teoría de la información completa-incompleta, pública-privada y su asimetría– dio bases para superar el perfil registral de la Contabilidad e instalarla en el campo de la información. La Contabilidad pasa de registro control a información decisión, de técnica a tecnología de la información financiera y este enfoque, adicionado al Capital Asset Pricing Model (CAPM, modelo de valoración de activos financieros) jugaron un rol importante en la evolución de la investigación en contabilidad orientada hacia el mercado de capitales (Market Based Accounting Research), con múltiples referencias bibliográficas (Giner, 2001; Tua, 1991; Monterrey, 1998; Verón, Marcolini & Rocca, 2011), intentos de normatividad (AECA, 2006) y una fuerte incidencia en los procesos regulatorios internacionales (Watts & Zimmerman, 1978).

Para fijar una línea de base, hemos efectuado un análisis primario de frecuencias y utilización de términos a fin de advertir su permanencia, ampliación o desplazamiento en el discurso oficial.

No es de nuestro conocimiento la existencia de un diccionario ideológico¹¹ en Contabilidad que

¹⁰ La hipótesis que el precio de mercado de un título refleja completamente la información públicamente disponible y constituye una buena estimación de su precio teórico o intrínseco.

¹¹ Del tipo estructural de "Diccionario ideológico de la lengua española" (Casares, 1992).

Sin embargo, son las Finanzas las que transforman jerárquicamente a la Contabilidad. Es la hipótesis del mercado eficiente (ver en Samuelson (1965) y Fama (1970) la que –al analizar la teoría de la información completa-incompleta, pública-privada y su asimetría– dio bases para superar el perfil registral de la Contabilidad e instalarla en el campo de la información. La Contabilidad pasa de registro control a información decisión, de técnica a tecnología de la información financiera y este enfoque, adicionado al Capital Asset Pricing Model (CAPM, modelo de valoración de activos financieros) jugaron un rol importante en la evolución de la investigación en contabilidad orientada hacia el mercado de capitales (Market Based Accounting Research), con múltiples referencias bibliográficas (Giner, 2001; Tua, 1991; Monterrey, 1998; Verón, Marcolini & Rocca, 2011), intentos de normatividad (AECA, 2006) y una fuerte incidencia en los procesos regulatorios internacionales (Watts & Zimmerman, 1978).

permita obtener el significado (concepto) a partir de su significante (palabra) y que desarrolle mapas conceptuales analíticos. Este es un tema también pendiente en América Latina, dado que cada vez más términos derivados de las Finanzas comienzan a ser aplicados en el campo de la Contabilidad, sin una conceptualización desde lo contable que pueda relacionarse con la clasificación analógica y mejorar la comparabilidad conceptual. Por ejemplo “antidilución”, “derivados”, o “instrumento de patrimonio concedido” en el glosario IFRS. El estudio de la Contabilidad a través de su terminología puede ayudar al diseño de la Contametría.

La tarea básica se llevó a cabo sobre los Glosarios IFRS 2006 y 2012, así como sobre los Marcos conceptuales: para la preparación y presentación de EEFF IASC 1989 y para la información financiera IASC 2010 con base en traducciones oficiales al español.

Esa somera investigación ad hoc revela que en el Marco conceptual (IASC 1989) (1.1971 palabras) el término “contabilidad” sólo aparece una vez y con una acepción instrumental referida a la “contabilidad de los negocios” (párr. 25). El concepto “finanzas” no aparece. Lo “contable” se identifica 64 veces referenciado como calificativo de “requisito” de los estados financieros (prólogo); como “modelo” de los estados financieros (prólogo); como modelo al que se aplica el Marco conceptual (Prólogo, par. 101, párr. 106); como “normas” y “normalización” de la regulación del IASC (párr. 1); como “tratamiento” de alternativas (párr. 1, párr. 90); como “estados” sinónimo de estados financieros y como “informes” (párr. 6, párr. 102); los estados contables como reflejo de efectos financieros (párr. 13); como “libros” y “devengo” (párr. 22); como “ejercicio” (párr. 29, 96, 90 y 70^o); como “operación de registro” (párr. 35); como método de preparación de estados financieros (párr. 40); como “procedimiento” de registro (párr. 41); como “valor” (párr. 76); como “métodos y prácticas” (párr. 82); como “reconocimiento y registro” (párr. 99); como “forma de llevar los activos y las obligaciones” (párr. 100); como “medida” (párr. 106). El concepto “estados contables” aparece 8 veces,

mientras que “estados financieros” lo hace en 96 ocasiones, y el concepto “financiero” parece casi el doble que “contable” (118 veces) calificando a “situación”, “inversiones”, “capital”, “información”, “efectos”, “estructura”, “compromisos”, “recursos”, “posición”, “arrendamientos”, “carga”, “concepto”, “concepción”, “montante”.

El Marco conceptual IASC 2010 (21.857 palabras) revela que el uso del término “contable” se reduce a 28 entradas (de 64 en 1.989) mientras que lo “financiero” se eleva a 150 veces (de 118 en 1989) destacándose la concepción de la contabilidad como registración de lo financiero. No figura el término “estados contables”, mientras “estados financieros” tiene 97 referencias. Aparece “información financiera” 156 veces respecto de las 8 referencias halladas en Marco 1989.

En el Glosario (2006) sólo aparece definido explícitamente el término “estados financieros” sin hacer referencia a lo contable (excepto por la necesidad de identificar las políticas) y no hay ninguna mención ni a Contabilidad ni a estados contables. En Glosario (2012) la situación se acentúa, pues siguen sin referenciarse los “estados contables” mientras “estados financieros” aparece en 24 oportunidades. El término “contable” retrocede de 26 entradas en 2006 a 15 referencias en 2012 mientras el concepto “financiero” pasa de 189 veces en 2006 a 164 en 2012, con una intensidad de uso de 10 veces superior.

En el informe PISA (Red Internacional de Educación Financiera –International Network on Financial Education) titulado High-level Principles on National Strategies for Financial Education (G-20, OCDE/INFE, 2012) se reconoce la competencia financiera como elemento fundamental de la estabilidad y el desarrollo económico y su ausencia como uno de los factores que favorecerían la toma de decisiones financieras mal fundamentadas. Sin embargo, no existen referencias ni a la Contabilidad como conocimiento ni a lo contable como praxis.

Nuestra lectura del retroceso de lo “contable” en el discurso ideológico institucional de los reguladores internacionales es el de la sujeción epistémica a los intereses del ciclo económico de financiarización: el campo de lo financiero deriva del comportamiento sistémico del capitalismo y se

presenta como más confortable y seguro tanto para la educación y para los desarrollos investigativos como profesionales. Pisamos contenidos más firmes y menos dialécticos al hablar de bancos que al hablar de campesinos, al hablar de volatilidad de las variables financieras que de equidad social, de interés del capital propio que de restauración socioambiental.

La Contabilidad acepta taxonomías como teoría y práctica de la clasificación y en el sentido de regla de ordenación sistemática de conocimientos que tiene un algo en común. No desconocemos –y adherimos– el planteo de Borges (2001, pp. 95-98) recogido por Foucault, sobre la clasificación de lo desconocido (en este caso, la realidad) “Notoriamente no hay clasificación del universo que no sea arbitraria y conjetural. La razón es muy simple: no sabemos qué cosa es el universo”. Y que expone en la clasificación de los animales en cierta enciclopedia china. En sus remotas páginas está escrito que los animales se dividen en (a) pertenecientes al Emperador, (b) embalsamados, (c) amaestrados, (d) lechones, (e) sirenas, (f) fabulosos, (g) perros sueltos, (h) incluidos en esta clasificación, (i) que se agitan como locos, (j) innumerables, (k) dibujados con un pincel finísimo de pelo de camello, (l) etcétera, (m) que acaban de romper el jarrón, (n) que de lejos parecen moscas.

Sin embargo, existen evidencias empíricas y conceptuales que alejan a la taxonomía de la Contabilidad de la arbitrariedad, así como de las perpetuas incertidumbres de las conjeturas. ¿Quién pone en duda sobre la necesaria existencia de la Contabilidad fiscal, comercial, financiera o nacional, por ejemplo?

La Contabilidad como sustantivo puede ser adjetivada para designar distintos objetos científicos referentes (el patrimonio, las cuentas nacionales, la equidad social, el beneficio, el interés fiscal), ello la deposita en el marco de lo normativo y de allí la taxonomía que evite la difusidad de referirse a Contabilidad en general y a secas. Si el mundo, la vida y la realidad son financieras, la Contabilidad a secas, será financiera. De allí la propuesta científica de la contametría.

Los conocimientos satisfacen intereses específicos (como los cardiólogos, p. e.) o globales (como los clínicos que nos derivan al cardiólogo). Nosotros –en tanto sociotecnología– preferimos una clasificación funcional de primer grado en categorías taxonómicas que atiendan a su aplicación empírica: socioambiental (interés de la Sociedad que se nutre de la Sociología); financiera (intereses de propietarios y prestamistas que se solapa con las ciencias de las Finanzas); de gestión (intereses de la Dirección que se apoya con las ciencias de la Administración); fiscal (interés del Estado que se interrelaciona con el Derecho Tributario); pública (interés del Gobierno con las Finanzas Públicas); nacional (interés del sistema económico con la Macroeconomía). Las demás son taxones de segundo grado de especialización: la contabilidad bancaria formará parte de la contabilidad financiera; la de costos de la contabilidad de gestión; la de entes gubernamentales descentralizados de la contabilidad pública; la contabilidad del insumo-producto de la nacional.

El Diccionario para contadores (Kohler, 2005) identifica, además del concepto genérico de “Contabilidad” como sustantivo, 41 acepciones instrumentales como a futuro (anticipada); a nivel general de precios; a valor corriente; administrativa (gerencial); con base en el valor de descubrimiento; con reconocimiento de las reservas; de conducta; de costos; de flujo; de la compañía controladora; de la compañía subsidiaria; de la inflación; de los costos de reemplazo; de los recursos humanos; de metales preciosos; de PIH (procesamiento con información humana); de posición; de retiros; de ruta crítica; de sucursales; de una empresa; de una entidad; de una sucesión (testamentaria); de ventas al menudeo; del fondo; en valores constantes; estabilizada; fiduciaria; financiera; gubernamental (pública); interna; internacional; multinacional; para el interés público; para toma de decisiones; por actividades; por funciones; por partida doble; por partida simple; por responsabilidades; referida al nivel de precios; social; nacional.

La lógica de la Contabilidad no puede ignorar la de la financiarización de la Sociedad, en la que las empresas actúan buscando incrementar

sus ingresos, aplicando ingeniería financiera en mercados de capital, distinta al de su producto principal. Por ello Hicks (1977)¹² se lee hoy en clave monetaria y algo es beneficio siempre y cuando se mantenga la capacidad rentística del capital financiero. De allí a una Contabilidad “aliada” de las crisis financieras hay un delgado espacio.

Dado que existe una vinculación fuerte de incidencia mutua e interrelación entre Contabilidad y entorno socioeconómico y a medida que cambian los modelos de acumulación,

si el sistema se vuelve más productivo, emerge la contabilidad de costos;

si el sistema reconoce la incidencia ecológica, se diseña una contabilidad socioambiental;

si el sistema advierte la necesidad de planificar, toma relieve la contabilidad nacional;

si el sistema es de incidencia tributaria, el énfasis es la contabilidad fiscal.

Hoy la racionalidad financiera replantea la maximización de los beneficios para los propietarios, por eso que digamos que se financiariza la Contabilidad implica 1) la consagración de la prevalencia de los derechos de propiedad extendidos al control; 2) la significación del dinero en las transacciones y 3) la prevalencia del componente especulativo del sistema económico. La moneda termina subsumiendo a la realidad y el significante devora al significado. Con el término de “financiarización” se alude, en general, al ascenso de la importancia del capital financiero dentro del funcionamiento económico. La actividad financiera no sólo se expande sino que penetra en la composición social en términos de mercados, productos y agentes protagonistas. Estos cambios afectan la lógica que rige el funcionamiento económico y las empresas del sector no financiero,

¹² Hicks presenta la idea del mantenimiento del capital económico como condición para la existencia de beneficios.

las familias y los gobiernos actúan sometidos a esa lógica propia del sector financiero. Como resultado, la actividad económica y las prácticas cognitivas se “financiarizan” y dan lugar al debilitamiento de la demanda, la concentración del proceso de acumulación y una reconfiguración social que perjudica a los trabajadores y beneficia al capital financiero.

La acumulación de capitales que buscan valorizarse como “capital-dinero a interés” (en reemplazo del “capital-productivo de beneficios”), así como el crecimiento y complejidad cada vez mayor de los mercados financieros conllevan crisis multiformes propias de las finanzas. El lugar ocupado por ellas se denomina “capital financiero” (o “capital-dinero concentrado” o “capital de colocación financiero”) torna prácticamente seguro que las primeras fases de cualquier eventual crisis de superproducción pasarán por los mercados financieros y la acumulación de préstamos y deudas.

Por todo ello nuestra hipótesis es que la Contametría puede reforzar el carácter científico de la sociotecnología o ciencia social aplicada de la Contabilidad y anticipar las tendencias del sistema económico. Puede mejorar su utilidad social mediante la ampliación de su objeto y campo en exceso del patrimonio monetario y la información financiera que prevalece en el enfoque actual de la disciplina

LA MATEMÁTICAS COMO MAGMA DEL CONOCIMIENTO EN CONTABILIDAD

Mediciones ¿de qué? No podemos medir si no sabemos primero qué estamos midiendo. (...) «... o antes de que podamos ordenar o medir objetos conforme a una variable, tenemos que formar el concepto de dicha variable».

(Sartori, 2011, p. 26).

El término Contabilidad es polisémico en el sentido que expresa posibles relaciones entre el significante y los significados de la palabra. Esas relaciones

Por todo ello nuestra hipótesis es que la Contametría puede reforzar el carácter científico de la sociotecnología o ciencia social aplicada de la Contabilidad y anticipar las tendencias del sistema económico. Puede mejorar su utilidad social mediante la ampliación de su objeto y campo en exceso del patrimonio monetario y la información financiera que prevalece en el enfoque actual de la disciplina

no son unívocas, pero tienen en común la idea de la cuenta y el contar aritmético.

Benveniste (1983, pp. 99-101) enseña que los orígenes etimológicos de la palabra Cuenta se relacionan con un sentido propio operativo («conducir, mandar») y ha evolucionado hasta una noción más abstracta y predicativa que es la de «estimar, juzgar (con autoridad)». Su verbo original en latín *ducere*¹³ “no parecía destinado a indicar una operación del pensamiento” (p. 99) sino la acción de conducir. Esta referencia es importante para comprender por qué cuenta implica una técnica, en términos modernos un algoritmo.

El sentido actual se remonta a un poeta arcaico Lucilio («haz la suma de gastos») que la indica como una operación de tipo particular: la adición, que se hace de abajo hacia arriba, hasta alcanzar la suma superior. *Rationem ducere* es «hacer una cuenta», y *ratio* es el término técnico para «cuenta, cálculo», y es el acto de contar tal como se practicaba materialmente y por escrito (ibíd.). Inclusive en civilizaciones rurales, las cuentas del propietario son un elemento esencial de la administración (cfr. Catón, Varrón). Siempre es la idea de «hacer el total», como hecho empírico (p. 100). La computación misma, el cálculo, es una operación que, por regla general, condiciona las operaciones del pensamiento.

En griego, el término se relaciona con «conducir, ser jefe, guiar, preceder a los otros en una acción cualquiera»¹⁴, lleva a la noción de estimación,

¹³ Literalmente «tirar, arrastrar, conducir». Posteriormente, en sentido figurado «hacer una suma»: *sumptus duc*, «haz la suma de gastos» (Lucilio), citado por Benveniste, 1983, p. 99).

¹⁴ Tal es el sentido de *hēgēomai*, literalmente, «conducir, mandar» y figurado, «creer, juzgar, estimar», donde, a diferencia del latín *ducere*, se pasa directamente de «mandar» a «juzgar (con autoridad)»: “hay en latín un intermediario concreto —la práctica de la adición— entre los dos sentidos de *duco* [«conducir», [«juzgar»]. Este intermediario se encuentra, casi idéntico, entre *putare* (*vineam*), «cortar (la viña)», y *putare* (*deos esse*), «pensar (que los dioses existen)». De *putare* «pensar, calcular», se deriva *computare*, «calcular» y *computus*, «cuenta», y de ahí Contabilidad. (N. del E.).

de juicio de autoridad con responsabilidad. La cuenta es una opinión enunciada con autoridad por alguien que tiene autoridad para juzgar.

La historia de la Contabilidad recoge el concepto de dar cuenta y razón de la administración de los patrimonios “para que el contador haga bien su oficio y el señor sea servido y su casa gobernada y los criados pagados y los vasallos bien tratados sin que en lo uno y en lo otro haya fraude ni engaño” (Gaspar de Texeda, 1546, apud Tua, 1988).

Seguimos a Castoriadis (2013) para afirmar nosotros que la Contabilidad es el resultado de la acción humana intencionada, mediatizada por un sistema simbólico y cuya formalización inteligible remite a causas y razones relacionadas con la Sociedad y las transacciones entre los agentes sociales.

Es en ese sentido en el que decimos que la Contabilidad es instituida, la Sociedad la instituye a los fines de su propia conformación: hay una estructura contable de la Sociedad, la sociedad cuenta a través de la cuenta y el cuento, el número y la palabra, la aritmética y la literatura, todo esto en la Contabilidad. Por eso mantenemos que la Contabilidad participa en el “magma de significaciones imaginarias sociales”¹⁵ de valores que guían la acción humana.

La Contabilidad regula el decir y orienta el hacer económico de control y decisión de los miembros de esa Sociedad, por lo tanto, es también una manera de pensarla: pensar la Sociedad desde la Contabilidad en un mundo esencialmente histórico es aceptar que tiene en sí misma una potencia de alteridad. Siempre existe un doble modo: el modo de “lo instituido”, la estabilización relativa de la Contabilidad en un conjunto de instituciones, y el modo de “lo instituyente”, la dinámica social que impulsa su transformación crítica.

Esa dinámica es histórica y se expresa en requerimientos sociales y medioambientales cuya

¹⁵ Cfr. Castoriadis, 2013, pp. 529-576. (N. del E.).

significación social imaginaria está apoyada en los conceptos, pero basada en la cuantitatividad, en el número. La contabilidad como álgebra¹⁶ del Derecho ya fue enunciada por P. Garnier (1947) y recogida por Tua (1995) en el capítulo Los orígenes matemáticos de la Contabilidad (pp. 124-144). En su origen etimológico *mathēmatiká* se relaciona con aprendizaje que no puede entenderse fuera de la instrucción y se opone a *musiké* como organización sensible y lógica de los sonidos. La Contabilidad es *mathēmatiká* aplicada en tanto propiedades y relaciones entre entes en un sistema lógico de base conceptual. Este enfoque formal nos es útil para excluir a la Contabilidad del campo de la aritmética que sólo considera los contenidos numéricos de la misma y la deposita en el lenguaje.

Pero a pesar de que la arqueología enseña que contar es previo a escribir, los conceptos son previos al quantum. Primero es la cuenta de lo conceptuado (lo aritmético, lo numérico) y después el cuento de lo medido (lo literario, lo narrado). Podrá discutirse sobre la evolución moderna del concepto de Contabilidad, pero, como afirma Schmandt-Besserat (1992) que la Contabilidad haya sido previa a la escritura es un hecho significativo en la investigación; que el Hombre haya contado antes de haber escrito ("actúo, pienso y cuento, luego reflexiono, mido y expreso"), sirve a la evolución de la teoría del conocimiento en general y, en particular, para la Contabilidad. Se vincula con el hombre y sus necesidades sociales en el núcleo de la racionalidad (es decir, las normas compartida con otros sujetos de su especie).

Contar y medir son procesos inversos: contar es el producto objetivo de la inducción desde la realidad hacia un sistema formal predeterminado; mientras que medir es una forma de reducir la complejidad como consecuencia de un proceso deductivo aplicado sobre la realidad dimensionada. Contar describe, es una operación básica que data; medir dimensiona, es un proceso complejo que informa y explica.

¹⁶ Curiosamente, o no, álgebra remite a Balance en el "Libro conciso sobre la reducción por completación y balance" del matemático y astrónomo árabe Alcharizm y la metáfora de reconstruir los huesos en su lugar.

Castoriadis plantea que la creación de información por y para los seres vivos nunca es económica y por lo tanto desde el punto de vista social no hay redundancia. La sociedad crea entidades que son para ella las más importantes: no hay sociedad sin aritmética, ni aritmética sin mito. Vivimos de la pura ficción de que todo es calculable, lo hacemos calculable y sólo cuenta lo que puede ser contado, en una representación imaginaria.

La medición corta transversalmente cada uno de los componentes de la Contabilidad, pero se hace determinante en el dominio, en la metódica y en el contenido formal de sus hipótesis y los productos emergentes (los estados contables miden).

La Contabilidad se inscribe en la dimensión conjuntista-identitaria y opera bajo esquemas lógico-matemáticos de conjuntos: elementos, clases, propiedades, relaciones. Su operador fundamental es la determinidad: para que algo exista en Contabilidad debe estar bien identificado y definido. Dado un campo de la realidad, por ejemplo, el económico patrimonial existirán elementos (recursos y obligaciones), clases (activos y pasivos), propiedades (liquidez y exigibilidad) y relaciones (de determinación algebraica del patrimonio). Así es, por ejemplo, en la Contabilidad patrimonial que permite determinar estos componentes de la realidad para describirlos, explicarlos y predecirlos.

Entre tanto, para la dimensión imaginaria, la existencia es la significación. La pregunta no es sobre la determinación, composición, propiedades del patrimonio sino sobre su significación en el marco del imaginario social: riqueza, poder, control, capacidad de decisión, base material de acumulación, reconocimiento. La Contametría podría instalarse como un modo de pensar e interpretar la constitución del mundo, de atender estas dimensiones –actualmente marginales– en un marco conceptual teórico que salte el cerco epistémico de las Finanzas que trata lo monetario como información y lo social como ruido, la riqueza como perceptible y las responsabilidades sociales como imperceptibles, lo transaccional como valor y lo actitudinal como insignificante.

Castoriadis plantea que la creación de información por y para los seres vivientes nunca es económica y por lo tanto desde el punto de vista social no hay redundancia. La sociedad crea entidades que son para ella las más importantes: no hay sociedad sin aritmética, ni aritmética sin mito. Vivimos de la pura ficción de que todo es calculable, lo hacemos calculable y sólo cuenta lo que puede ser contado, en una representación imaginaria.

En el esquema conjuntista identitario, la Contabilidad no cuenta, sino que mide, existe un acuerdo general en cuanto a que una de sus operaciones básicas es la medición (measurement) que evita la indeterminación de la realidad, esa realidad difusa y fangosa viene a convertirse en transparente y clara a través del velo de la moneda y es determinada mediante los modelos contables. En ese sentido la Contabilidad es clausura, cierra los debates (opera como en Cicerón "hechas todas las cuentas, los dioses existen"¹⁷, ya no hay más que hablar).

Sin embargo, ni el pragmatismo propio de los enfoques empíricos de la Contabilidad, ni las necesidades epistémicas de la investigación a priori han permitido clausurar la temática de la metrización. La misma sigue abierta tanto para las dimensiones financieras (precios de transferencia, valor actual, impuestos diferidos, coberturas financieras, consolidaciones indirectas, paridad teórica de intercambio) como para las nuevas dimensiones socioambientales como el costo social de la producción, el capital natural. Se desecha tanto que esa medición sea fundamental (dado que no existe una unidad básica natural específica con una representación extensiva a pesar que el instrumento utilizado para medir tiene la misma cualidad que se quiere medir), como que pueda ser derivada (indirecta mediante una relación con medidas extensivas). Queda entonces para la Contabilidad la teoría de la medición por fiat, atribuyendo características de medida a los conceptos que se derivan de su propia metodología (la depreciación, por ejemplo, los impuestos diferidos, el capital de trabajo) adaptada del contexto (el valor actual de los ingresos futuros estimados o el precio, por ejemplo). Sin embargo, pareciera que priva el enfoque contextual por su carácter de empiria (derivada de la vida en una Sociedad de mercado que intercambia precios monetarios).

¹⁷ Así traduce Benveniste (1983, p. 101) el comentario de Cicerón a una sentencia de Epicuro: deos esse puto (creo que los dioses existen). La cita aparece en De natura deorum, Sobre la naturaleza de los dioses (Cicerón, 2008, p. 135): Ille vero deos esse putat (Él piensa, en realidad, que los dioses existen). (N. del E.).

Para medir es necesario previamente metrizar, que es introducir un concepto métrico donde no lo había. Es decir, previo a medir, la Contabilidad tiene que conceptualizar los objetos de su campo de estudio en un conjunto de escalas entre el mismo sistema empírico y el mismo sistema matemático. Temas tales como la productividad global de los factores, el valor agregado y su distribución, el capital natural restaurado, la creación y distribución de la plusvalía merecen elaboraciones métricas de escala proporcional sobre sistemas extensivos que deben ser abordados desde la Contametría. Contametría que nos lleva inmediatamente a esos conceptos métricos que, conjuntamente con los denominados clasificatorios son las herramientas simbólicas propias del conocimiento lógico-matemático que trata de métodos de razonamiento que determinan si un argumento dado es o no válido. Con esas herramientas la Contabilidad construye la realidad a través de significados y formas de significar, desarrollando criterios que permiten su interpretación. Esa construcción es –a la vez– literaria y algebraica.

CIENCIA PRUDENCIAL Y SUPERVIVENCIA COGNITIVA.

Resta, pues, que la prudencia es un modo de ser racional, verdadero y práctico, respecto de lo que es bueno y malo para el hombre».

*Aristóteles, Ética a Nicómaco, VI, 1140b.*¹⁸

Una de las características de la Contabilidad es su fuerte desarrollo técnico-práctico que da origen

¹⁸ Traducción de Julio Pallí Bonet (Aristóteles, 2014, p. 167). Aristóteles argumenta que la prudencia no puede ser ciencia ni tampoco técnica: ciencia, porque aquello que se puede realizar es susceptible de ser de otra manera; técnica, porque realización y fabricación son de género diferente. ¿Qué es entonces la prudencia?. El original en griego dice: *λείπεται ἄρα αὐτὴν εἶναι ἕξιμᾶληθῆ μετὰ λόγου πρακτικὴν περὶ τὰ ἀνθρώπων ἀγαθὰ καὶ κακά.* Tiene que ser, por tanto, una disposición racional verdadera y práctica respecto de lo que es bueno y malo para el hombre (Aristóteles, Ética a Nicómaco, 1140b.4-6, trad. María Araujo y Julián Marías). José Luis Calvo Martínez traduce este pasaje así: Luego queda que sea una disposición verdadera, acompañada de razón, relativa a la práctica en cosas que son buenas y malas para el hombre (N. del E.).

a un proceso de profesionalización que se vincula con la producción de normas y estándares que realimentan su propedéutica.

El conservadurismo y el escepticismo son atributos innatos del comportamiento actitudinal de las prácticas cognitivas (el conservadurismo en Contabilidad y el escepticismo organizado de la Auditoría) y son compatibles con los objetivos que el sistema socioeconómico requiere de las mismas. Estamos en presencia de un hecho técnico social: es la Sociedad la que demanda un conocimiento accionable que reduzca la imprevisibilidad del riesgo.

Desde Olivé (2007) podemos comprender que la Contabilidad y los contadores forman parte de la “cultura tecnológica”. El concepto “cultura tecnológica” (Quintanilla, 1998, apud Olivé, 2007, p. 68) reconoce dos acepciones:

a) conjunto de técnicas de que dispone un grupo social (en el sentido de habilidades, reglas y conocimientos prácticos para obtener ciertos fines, por ejemplo, los modelos de medición contable), y b) conjunto de representaciones, reglas, normas y valores relacionados con las técnicas (como por ejemplo que “los estados contables representan la realidad”).

Es decir, una doble dimensión que se relaciona, por un lado, con las posibilidades de aprovechamiento social de las técnicas que aplican los contadores (por ejemplo, la partida doble o la forma de medir la riqueza o determinar los excedentes a través de los estados contables) y, por otro, con el conjunto de creencias, conocimientos, modelos, teorías y pautas de conducta que tienen los contadores y que son indispensables para que funcione el sistema (por ejemplo, la representación sobre el rol de las empresas y su incidencia en los sistemas contables, el conservadurismo o el modelo de capital financiero a mantener). Si las creencias son de mercado, la Contabilidad es monetaria y financiera y si las creencias son sociales, la Contabilidad es integral y medioambiental.

Esas técnicas y esas representaciones pueden derivar de otros conocimientos, pero son diferenciadas respecto de ellos, aunque pertenezcan a la misma

epistemología regional de las ciencias económicas, como la Administración y las Finanzas y que en algunos casos puedan existir solapamientos. Las técnicas se relacionan con la cultura y podemos afirmar que hay una cultura tecnológica incorporada a un sistema técnico que está conformada por el "conjunto de creencias o conocimientos, hábitos y valores que los operadores de un sistema técnico necesitan tener para que funcione de manera adecuada" (Olivé, 2007, p. 68).

No sólo los aspectos de formación y entrenamiento de sus miembros, sino también la asimilación de los objetivos de las tecnologías como valores deseables (el objetivo de que las organizaciones determinen e informen su posición patrimonial, económica y financiera es deseable, porque hace socialmente más eficiente el sistema de control y de toma de decisiones). Por ello, el sistema de contabilidad de las organizaciones y la percepción social de su necesidad, implican una cultura incorporada en el sentido de una creencia de que la Contabilidad es buena para la Sociedad (aún a pesar de cierta relación de dependencia con los intereses de una estructura jerarquizada de poder y dominación).

Pero también existe una cultura tecnológica no incorporada a los sistemas técnicos. Son el conjunto de rasgos culturales que se refieren a la tecnología, pero que no están incorporados a un sistema técnico concreto.

Por ejemplo, las expectativas sociales sobre la cuantificación medioambiental, las demandas de información social y relacional con las comunidades locales, la exigencia de transparencia para el control público y privado, pertenecen a la cultura.

En ese sentido, el balance social, el estado de productividad global, las cuentas medioambientales, los bancos públicos de estados contables para el derecho a la información son rasgos culturales (el compromiso con la RSE; la idea de que la producción es un tema relacionado con el conflicto social; el cuidado del medio ambiente y la restauración del capital natural; la accountability). Siendo parte de la cultura, se advierte que no están incorporados a la técnica de la Contabilidad –o

lo están de manera incipiente no generalizada– y por lo tanto debilitan las respuestas de la Contabilidad como sociotecnología y la orientan casi en exclusiva con los intereses financieros. Por eso es importante la Contimetría.

Cuando se adoptan una nueva tecnología económica social –por ejemplo, las NIIF que impulsan una visión financiera sobre la realidad– hay cambios culturales porque hay una formación y adoctrinamiento a favor de esos enfoques y existe una demanda social de expectativas en ese sentido. Es indispensable tomar en cuenta tanto las prácticas profesionales que serán afectadas, como el entorno en el que se desarrolla dicha práctica, que también sufrirá transformaciones (por ejemplo, la sofisticación de la información, el incremento de los costos transaccionales, los problemas de implementación, los beneficios reales de la nueva tecnología).

Las prácticas de la Contabilidad también inciden sobre otras prácticas sociales. No sólo las económico-empresariales (por ejemplo, los sistemas de costeo como el ABC, pueden modificar las prácticas sociales de compras) y las administrativo-financieras (por ejemplo, los derivados financieros, al reducir el riesgo, suponen alterar los parámetros de decisión de las inversiones), sino inclusive sobre prácticas políticas (como la actitud de los gremios profesionales frente a la globalización del sistema contable normativo profesional, o el tratamiento del ajuste por inflación ACPAM) y decisiones sociales (por ejemplo, la consideración de las externalidades medioambientales en la estructura fiscal). Los agentes de la práctica contable, en nuestro caso los contadores públicos, deben distinguir y analizar críticamente los cambios y sus efectos en la sociedad y el ambiente.

Este enfoque basado en la esencialidad práctica de la Contabilidad nos habilita a introducir el concepto de deriva de las ciencias prudenciales. La Contabilidad es encuadrada como una sociotecnología para dar prevalencia a su contenido normativo. El concepto "deriva" se relaciona con su origen tanto como por su comportamiento, aplicando un criterio semántico, más que geológico. Las ciencias prudenciales se

En ese sentido, el balance social, el estado de productividad global, las cuentas medioambientales, los bancos públicos de estados contables para el derecho a la información son rasgos culturales (el compromiso con la RSE; la idea de que la producción es un tema relacionado con el conflicto social; el cuidado del medio ambiente y la restauración del capital natural; la accountability). Siendo parte de la cultura, se advierte que no están incorporados a la técnica de la Contabilidad –o lo están de manera incipiente no generalizada– y por lo tanto debilitan las respuestas de la Contabilidad como sociotecnología y la orientan casi en exclusiva con los intereses financieros. Por eso es importante la Contametría.

toman –como marco general y abarcativo– desde la concepción aristotélica de las humanidades. Podemos preguntarnos: ¿Es la prudencia un atributo de los conocimientos? ¿Puede una tecnología social como la Contabilidad ser prudente? ¿Es prudente la práctica de la Contabilidad cuando se aplica? ¿Es la Contabilidad un conocimiento virtuoso?

El término latino prudentia procede de la contracción del término providentia, lo cual ayuda a entender la vinculación que tuvo siempre, al menos en su sentido clásico, con ese matiz de saber previsor, capaz no sólo de adelantarse a los acontecimientos sino incluso, en cierto modo, de gobernarlos. Siempre reaparece en el uso del término prudencia, la idea del hombre prudente como alguien capaz de actuar sin precipitarse pero, simultáneamente, antes de que sea demasiado tarde porque conoce suficientemente las diversas circunstancias que hay que tener en cuenta y sabe cómo hacerles frente. Belmonte, 2006, p. 19).

El saber previsor se da sobre presupuestos fácticos y cuantificados por la Contabilidad. La tarea normativa de la Contabilidad se basa en el concepto de “información” y en la idea de racionalidad. Ese carácter normativo justifica alguna relación con las teorías éticas, dado que “información” nos lleva necesariamente a alguna idea de representación de una realidad.

Si limitamos la Contabilidad a una técnica registral e informativa se excluye su consideración de derivada de las ciencias prudenciales, dado que las técnicas no tienen axiología: se registra lo que sucede y se informa lo que corresponda. La contametría necesita una definición ampliada de la Contabilidad basada en el método científico como epistemología y la estructura social como determinante de su desarrollo. Las técnicas –del tipo del telar o la siderurgia, por ejemplo– no son consideradas en su axiología. Las TS en tanto normativas –como el derecho, la administración y la contabilidad– deben incluir, necesariamente, una axiología de sus normas, tanto como de sus practicantes.

El significado formal de la Contabilidad es el que se deriva de su contenido representativo de las manifestaciones económicas de la Sociedad. Su significado sustantivo es la operación de interpretación de la realidad, una operación hermenéutica imposible si se excluyen los contenidos éticos de la información (por ejemplo, cómo se definen los beneficios: sus implicancias para la distribución financiera a los propietarios y su conceptualización en el balance social para los stakeholders).

El conocimiento práctico, tecnológico o prudencial no viene siempre después del conocimiento teórico, sino que lo antecede, como lo considera el propio Aristóteles. La historia de la Contabilidad y las referencias arqueológicas de Mattessich son un buen ejemplo de ello.

Lo que nos interesa aquí de la distinción científica aristotélica son las repercusiones que ella tiene en orden a la científicidad del contenido de la Contabilidad. Aristóteles (Bueno, 1991), por otro lado, entendió que sólo las ciencias especulativas (física, matemáticas y metafísica) son ciencias genuinas y que las ciencias prácticas sólo lo son de un modo analógico. Y esto sobre todo referido a las ciencias práctico-prudenciales. En ese enfoque la Contabilidad es ciencia por analogía. Pero la prudencia se refiere a lo individual e irrepetible por lo que habría que poner en correspondencia, no recíproca, es cierto, las ciencias especulativas con las ciencias nomotéticas, y las ciencias prudenciales con las ideográficas.

Ahora bien: dimos por sentado –y observamos en la práctica– que los saberes de la Contabilidad son eminentemente prácticos. Incluyen una técnica («contaduría») según la tradición aristotélica, que es una especie de prudencia, a saber, la prudencia en la representación de la realidad. No se desarrolla la Contabilidad para contemplar la realidad a través de su descripción sino para que sirva de base para actuar prudentemente –minimizando los riesgos– sobre la realidad, modificándola.

En la praxis de la Contabilidad cada caso es único en el tiempo y en el espacio y si bien logramos una descripción cuantitativa de las variables medibles,

El significado formal de la Contabilidad es el que se deriva de su contenido representativo de las manifestaciones económicas de la Sociedad. Su significado sustantivo es la operación de interpretación de la realidad, una operación hermenéutica imposible si se excluyen los contenidos éticos de la información (por ejemplo, cómo se definen los beneficios: sus implicancias para la distribución financiera a los propietarios y su conceptualización en el balance social para los stakeholders).

En la praxis de la Contabilidad cada caso es único en el tiempo y en el espacio y si bien logramos una descripción cuantitativa de las variables medibles, los análisis de tendencias, la complejidad y el número de factores involucrados obliga a una prudencia extrema. El contenido predictivo de la Contabilidad está en duda si su lugar epistémico no fuera el de una ciencia humana prudencial, que existe hace más de 24 siglos (Crespo).

los análisis de tendencias, la complejidad y el número de factores involucrados obliga a una prudencia extrema. El contenido predictivo de la Contabilidad está en duda si su lugar epistémico no fuera el de una ciencia humana prudencial, que existe hace más de 24 siglos (Crespo).

La ciencia prudencial puede formular principios para la acción –tal como el estado intermedio, (mesotes)– de acuerdo con la razón (logos) porque encuentra el logos de la acción arraigado en los hábitos del hombre. La realidad del hábito y la conducta en una sociedad tiene una estructura prudencial y una ciencia prudencial puede ser desarrollada como la articulación del logos en la realidad.

Voegelin (1957, p. 355).

Es la praxeología intrínseca de la Contabilidad la que la hace valiosa socialmente ya que permite relacionarla con la realidad –lo que le da un matiz de objetividad–, vincularla con la prudencia cognitiva –lo que le permite instalarse en la estructura axiológica social– y aplicarla a la acción efectiva –lo que le permite ser eficiente. La pregunta: ¿para qué le sirve la Contabilidad a los pueblos?, podría tener como respuesta: “no sólo para dar cuentas, sino para actuar con prudencia”.

Por supuesto la mirada crítica nos preguntaría: ¿Si dado que estos conocimientos son prudenciales, serán también conservadores? ¿Mantendrán el statu quo social? ¿Son compatibles y útiles a los cambios profundos y radicales que subyacen en América Latina? ¿Podrán las ciencias prudenciales ser revolucionarias? Creo que sí, pero vayamos por partes.

En Cándido Voltaire¹⁹ crítica el sueño racionalista a través de Cacambo, un personaje que representa la sabiduría particular, práctica y popular que se obtiene con la experiencia casuística de la vida. Su opuesto es la actitud metafísica del doctor Panglos, filósofo optimista, pensador teórico,

¹⁹ Cfr. Voltaire, 1995; 2007; 2010, pp. 204-286 (N. del E.).

quien sólo habla y teoriza, tanto en situaciones cotidianas como frente a las catástrofes.

Cacambo muestra una virtud prudencial basada en la experiencia, como el buen sentido común que Aristóteles identificara como la frónesis; una suerte de sabiduría práctica y prudente que no se opone a las verdades universales, sino que se coloca como su conciencia, necesaria para una reflexión razonable —es decir, algo más que sólo racional— y prudente de las pretensiones de universalidad, con base en las particularidades de cada caso, entra aquí la territorialidad, la cultura y las especificidades sociales de este simposio. Esta virtud sólo puede adquirirse a través de la experiencia práctica cotidiana. La Contabilidad es la practicidad de Cacambo como conciencia de las finanzas ante los enfoques maximizadores y crematísticos, no es la teoría metafísica de Panglós y por ello puede ser útil para abonar los procesos sociales críticos.

Este artículo acepta provisoriamente la idea de prudencia de Aristóteles bajo la interpretación de Pierre Aubenque cuya definición expresa que "(...) la prudencia no podrá ser ni ciencia ni arte: no es ciencia porque el objeto de la acción puede variar; no es arte porque el género de la acción es distinto del de la producción. Resta, pues, que la prudencia es un modo de ser racional verdadero y práctico, respecto de lo que es bueno y malo para el hombre". Ese sentido, nos animamos a decir, que desde la contimetría se puede iluminar una revisión del concepto de racionalidad.

En Ética a Nicómano Aristóteles reconoce que el concepto de prudencia es un atributo del saber orientado a la búsqueda del bien humano, y los que saben reconocen lo que es beneficioso. Por ello, si pretendemos que la Contabilidad sea pública, del pueblo y para el pueblo, no podemos prescindir de su derivación de las ciencias prudenciales.

CONCLUSIONES

La cuestión es, dice Alicia, si pueden hacer que las palabras puedan significar tantas cosas diferentes. La cuestión es, contestó Humpty Dumpty, quién va a ser el dueño, eso es todo

Lewis Carroll, en "Alicia en el país de las maravillas"²⁰

Vivimos en un mundo que, al decir de Borges es un caos de palabras heterogéneas que sólo producen imágenes aproximativas. Debemos evitar que la contimetría caiga en ese laberinto de la terminología. La contimetría tiene que ser una expectativa de garantía para el humanismo porque se instala en el corazón de la racionalidad occidental y sólo a partir de allí puede reconvertirla. El sistema financiero actual ofrece rentabilidades más altas que el sistema productivo, la moneda rinde más que las mercancías, y todos los grupos empresarios incluyen un banco o institución financiera en sus complejos. Será imposible evitar que la actividad económica quede subsumida en procesos de especulación y crisis. La Contabilidad sigue esa lógica y la paradoja actual "finanzas globales-contabilidad local" se muestra contradictoria y conflictiva.

²⁰ En realidad se trata de un pasaje del capítulo 6 (Humpty Dumpty, Tentetieso) de *Through the Looking-Glass, and what Alice Found There* (Alicia a través del espejo, y lo que encontró allí, Macmillan, 1871), el segundo libro de las dos Alicias de Carroll; el primero, por supuesto, es *Alice's Adventures in Wonderland* (Alicia en el país de las maravillas, Macmillan, 1865): "The question is," said Alice, "whether you can make words mean so many different things." "The question is," said Humpty Dumpty, "which is to be master—that's all." (Carroll, 2012, p. 176). "—La cuestión es —dijo Alicia— si puede usted hacer que las palabras signifiquen tantas cosas distintas. —La cuestión es quién manda —dijo Tentetieso—; nada más" (Carroll, 2010, p. 252). Lewis Carroll era consciente de las dificultades que planteaba a la semántica el juego lógico implícito en el discurso de Humpty Dumpty (Tentetieso, también traducido como Zanco Panco, siguiendo el juego de palabras en el original inglés), según el cual quizá pueda objetarse que la adopción de un método en toda descripción científica no viene impuesta por el objeto de la investigación, sino que es elegida arbitrariamente por el investigador. Con ello Humpty Dumpty llega al viejo problema tan debatido en la Edad Media de saber si las nociones (conceptos o clases) del punto de vista que se adopte resultan de la misma naturaleza del objeto (realismo) o resultan del método (nominalismo). El nominalismo, contra el realismo, sostiene la opinión de que los términos universales no se refieren a objetos existentes sino que son tan solo flatus vocis, emisiones de voz. Esta doctrina fue defendida por Guillermo de Occam, y hoy la defienden casi todos los empiristas lógicos contemporáneos. (N. del E.).

No caminamos hacia el fin de la Contabilidad a pesar de que los organismos internacionales de regulación comiencen a reducir la categoría de lo contable a una mera técnica registral del campo de la información financiera, en una búsqueda de que las finanzas como ciencia aplicada e interesada se independicen de la Contabilidad como ciencia prudencial.

Sin embargo, es pertinente hablar de Contametría, si se reconoce que la estructura social acepta la cuantitatividad de la realidad y que no sería posible comprender el concepto Contabilidad –ni siquiera desde el saber popular intuitivo y mucho menos el académico– sin acoplarle un contenido métrico, un quantum relacionado con un proceso de medición determinado.

La Contabilidad nace euclidiana²¹ (bidimensional en su representación) y cartesiana²² (racional en su lógica), combinado pragmatismo financiero con una suerte de especulación sobre el equilibrio en el mundo. Podemos aventurar que es el tiempo histórico de la Contametría para ampliar su camino hacia una sociotecnología de base científica y con rostro humano.

BIBLIOGRAFÍA

- Accountics, the un(der)-explored impacts of accounting (2015). Disponible en el sitio https://www.youtube.com/watch?v=fK_5OsKwejm
- AECA, Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas (2006). Aplicabilidad del modelo de Ohlson para la valoración de acciones. Madrid: AECA.
- Alder, Ken (2003). La medida de todas las cosas. La odisea de siete años y el error oculto que transformaron el mundo. Madrid: Taurus.
- Aristóteles (2014). Ética a Nicómaco (prólogo de Teresa Martínez Manzano; traducción de Julio Pallí Bonet). Madrid: Gredos.
- Araújo Ensuncho, Jack Alberto (1996). La Contabilidad Social. Bogotá: C-Cinco.
- Aronson, J.; Renison, D.; Rangel-Ch., J.O.; Levy-Tacher, S.; Ovalle, C. & Del Pozo, A. (2007). Restauración del Capital Natural: sin reservas no hay bienes ni servicios, Revista Ecosistemas 16(3), pp. 15-24.
- Banco de Bilbao (1981). 'Radiografía' de 120 Balances Sociales: de las Ley a la Realidad, I Jornadas de Estudio sobre Economía y Sociedad. Madrid: el autor.
- BDO (2014, May 9). The onrushing wave. Disponible en el sitio <http://www.economist.com/news/briefing/21594264-previous-technological-innovation-has-always-delivered-more-long-run-employment-not-less>
- Belmonte, M. A. (2006). Prudencia, orden y vida política (tesis doctoral, Universidad Internacional de Cataluña, Facultad de Humanidades), disponible en <http://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/9334/Tmab1de1.pdf?sequence=1>, consulta del 3 de febrero de 2012.
- Benveniste, E. (1983). Vocabulario de las instituciones indoeuropeas. Madrid: Taurus.
- Borges, Jorge Luis (2001). El idioma analítico de John Wilkins. En Otras inquisiciones. Bogotá: Biblioteca el Tiempo.
- Bueno, Gustavo (1991). Primer ensayo sobre las categorías de las 'ciencias políticas'. Oviedo: **Φñ**, España, tomado de <http://www.fgbueno.es/med/dig/gb91ccp3.pdf>, http://www.economicasunp.edu.ar/episteme21/textos_y_revistas/Crespo%20Ricardo-%20El%20caracter%20normativo%20de%20la%20economia%20y%20sus%20conexiones%20con%20la%20etica.pdf

²¹ Euclides, griego, 325 a.C., aplica el razonamiento deductivo, debiéramos pensar en la geometría de la Contabilidad para entender su formulación espacial.

²² Descartes, francés, 1596, se aleja de los silogismos y propone un razonamiento matemático basado en el pensamiento y el cuerpo.

- Carroll, Lewis (2012). *Alice's Adventures in Wonderland & Through the Looking-Glass* (featuring the original illustrations by John Tenniel with a new afterword by Jeffrey Meyers). London: Signet Classics.
- Carroll, Lewis (2010). *Alicia anotada*. Edición de Martín Gardner. *Alicia en el país de las maravillas / A través del espejo* (ilustraciones: John Tenniel; traducción: Francisco Torres Oliver). Madrid: Akal.
- Carr-Saunders, A. M. & Wilson, P. A. (1933). *The professions*. Oxford, U.K.: Clarendon Press.
- Casares, Julio (1992). *Diccionario ideológico de la lengua española*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Castoriadis, Cornelius (2006). *Una sociedad a la deriva*. Entrevistas y debates (1974-1997). Buenos Aires Katz Ediciones.
- Castoriadis, Cornelius (2013). *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires: Tusquets Editores.
- Cea García, J.L. (1980). *La Teoría del Balance Social*, Cuadernos Universitarios de Planificación Empresarial 6(3).
- Cela, Camilo (1995, abril 23). *Discurso de recepción del Premio Cervantes*. En "Amo la palabra".
- Chatfield, Michael (1979). *Estudios Contemporáneos Sobre la Evolución del Pensamiento Contable* (1ª ed., pp. 25-34). México: Ediciones Contables y Administrativas, S.A.
- Corominas, J. & Pascual, J. A. (1989). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.
- Crespo, Ricardo (s.f.). *El carácter normativo de la economía y sus conexiones con la ética*, Disponible en el sitio: http://web.sistemasfce.com.ar/episteme21/textos_y_revistas/
- Crespo%20Ricardo-%20El%20carácter%20normativo%20de%20la%20economía%20y%20sus%20conexiones%20con%20la%20ética.pdf
- Crosby, Alfred (1998). *La medida de la realidad. La cuantificación y la sociedad occidental, 1250-1600*. Barcelona: Crítica.
- Fama, E.F. (1970). *Efficient Capital Markets: A Review of Theory and Empirical Work*, *The Journal of Finance* 25, pp. 383-417.
- Forrester, D.A. (2003), "The St. LOUIS EXPOSITION of 1904 and the ACCOUNTANTS' CONGRESS," Glasgow G20 OAW. Consulta en marzo de 2016 http://acccfinweb.account.strath.ac.uk/df/st_louis_2003.html
- Franco, R. (1989). *Contabilidad integral, teoría y normalización* (Primera ed.). Armenia: Tipografía Real.
- Garnier, Pierre (1947). *La comptabilité: algèbre du droit & méthode d'observation de science économique*. Paris: Dunod.
- Gaspar de Texeda (1546). *Suma de arithmetica practica y de todas las mercaderías con la horden de contadores*. Cordoua: En la officina de Francisco Fernandez de cordoua.
- Giner, B. (2001). *La utilidad de la información contable desde la perspectiva del mercado: ¿evolución o revolución en la investigación?*, *Revista de Contabilidad* 4(7), pp. 21-52.
- Guyer, J. I. (2015). *Del mercado a la plataforma: cambiando las claves de análisis para el capitalismo actual*, en Wilkis, A. y Roig, A. (editores) *El laberinto de la moneda y las finanzas. La vida social de la economía*, Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Heck, Jean L. & Jensen, Robert E. (2007, December). *An analysis of the evolution of research contributions by the accounting review: 1926-2005*. *Accounting Historians Journal* 34(2), pp. 109-141. Disponible en el sitio en <http://>

- www.trinity.edu/rjensen/395wptar/web/tar395wp.htm
- Hicks, J. (1977). Valor y capital. México/Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Jacquet, J.L. (1977). El Balance Social en Francia y la Ley de 12 de julio de 1977.
- Kim, J. (1984). Epiphenomenal and supervenient causation. *Midwest Studies in Philosophy* 9, pp. 257-70.
- Kohler, Eric (2005). Diccionario para contadores. México: Unión Tipográfica Editorial Hispano-Americana.
- Le Goff, J. (1984). Mercaderes y banqueros de la Edad Media. Buenos Aires: Eudeba.
- Littleton, A.C. (1979). Los Antecedentes de la Contabilidad por Partida Doble. En: Michael Chatfield Estudios Contemporáneos Sobre la Evolución del Pensamiento Contable (1ª ed., pp. 25-34). México: Ediciones Contables y Administrativas, S.A.
- McMillan, Keith P. (1998). The science of accounts: Bookkeeping rooted in the ideal of science, *Accounting Historians Journal* 25 (2), pp. 1-21. Disponible en el sitio <http://www.accountingin.com/accounting-historians-journal/volume-25-number-2/the-science-of-accounts-bookkeeping-rooted-in-the-ideal-of-science/>
- Monterrey, J. (1998). Un recorrido por la contabilidad positiva, *Revista Española de Financiación y Contabilidad* 27(95), pp. 427-467.
- Olivé, León (2007). La ciencia y la tecnología en la sociedad del conocimiento. Ética, política y epistemología. México: Fondo de cultura económica.
- Quintanilla, M. A. (1998). Técnica y cultura, *Teorema* 17(3), pp. 49-69.
- Ruiz Malvarez, Mayra C. & González Santa María, Kariel (2012). La contimetría como técnica de medición de la ciencia contable: aplicación en el análisis contable, *Saber, ciencia y libertad* 7(1), pp. 151-156.
- Sabater Gili, E. (2008), De la Contabilidad a la Ingeniería: un paso útil e Innovador, Bloomington: USA: Trafford Publishing.
- Samuelson, P. (1965, Spring). Proof that Properly Anticipated Prices Fluctuate Randomly, *Industrial Management Review* 6, pp. 41-49.
- Schmandt-Besserat, Denise (1992). Dos precursores de la escritura: cuentas simples y complejas, en Wayne Senner, Los orígenes de la escritura (pp. 34-46). Madrid: Siglo XXI.
- Sartori, Giovanni (2011). Cómo hacer ciencia política. Lógica, método y lenguaje en las ciencias sociales. Madrid: Taurus.
- Senner, Wayne M. (ed.) (1992). Los orígenes de la escritura. Madrid: Siglo XXI.
- Suzuki, T. (2007, April). Accountics: Impacts of internationally standardized accounting on the Japanese socio-economy, *Accounting, Organizations and Society* 32(3), pp. 263-301.
- Tua Perdea, J. (1988). Evolución del concepto de contabilidad a través de sus definiciones, *Revista Contaduría Universidad de Antioquia* 13, 9-74.
- Tua Pereda, J. (1991). La investigación empírica en contabilidad y la hipótesis de eficiencia de Mercado. Madrid: Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas.
- Tua, J. (1995). Evolución del concepto de Contabilidad a través de sus definiciones, en lecturas de teoría e investigación contable (pp. 119-185). Medellín, Colombia: Centro Interamericano Jurídico-financiero.

Verón, C. S.; Marcolini, S. B. & Rocca, G. (2011). La relevancia de la información contable en el mercado de capitales, XVI Jornadas "Investigaciones en la Facultad" de Ciencias Económicas y Estadística. Argentina: UNR.

Voltaire (1995). *Candide* (introduction et notes par Sylviane Léoni). Paris: Le Classiques de Poche.

Voltaire (2007). *Cándido o el Optimismo*. Xalapa, Veracruz, México: Universidad Veracruzana.

Voltaire (2010). *Cuentos completos en prosa y verso* (edición de Mauro Armiño). Barcelona: Siruela Ediciones.

Voeglin, Eric (2000). *Order and history. Plato and Aristotle* (vol. III). Columbia and London: University of Missouri Press.

Watts, R.L. & Zimmerman, J.L. (1978). Towards a positive theory of the determination of accounting standards, *Accounting Review* 53(1), pp. 112-134.

Wilkis, A. & Roig, A. (eds.) (2015). *El laberinto de la moneda y las finanzas. La vida social de la economía*. Buenos Aires: Editorial Biblos.